Por Craig Keener

Traducido por Alberto Bonilla-Giovanetti

“Dreams and Destiny: the Lord is in control—Genesis 37:9”

Sueños y Destino: el Señor está en control—Génesis 37:9

En Génesis 37:9, José soñó que el sol, la luna y doce estrellas se inclinaron ante él. José solo tenía diecisiete años, y no había manera de que él pudiera haber planeado su destino y haberlo impuesto a un sueño. Este era el plan de Dios para él, la decisión de Dios, no menos que la decisión de Dios a favor de Jacob cuando él y Esaú estaban ambos en el vientre (25:23). Estos sueños son iniciados por Dios en vez de José; Dios continúa siendo el Actor principal detrás de cámaras.

No hizo sentido que José se jactara como si fuera su propio plan (aunque el texto no especifica de que José estaba jactándose) ni de que los hermanos de José tuvieran celos, como si ellos pudieran controlar sus propios destinos. Era el plan de Dios—y al final será el plan que les librará a todos ellos.

Como en el caso de los celos de Caín con Abel, sin embargo, *había* algo en el carácter de los actores humanos que sería consistente con el plan de Dios. El pecado estaba acechando el corazón de Caín, llevándolo a su asesinato de Abel (4:5–8), y muchos de los hermanos de José querían matarlo (37:20). José, al contrario, continuó sirviendo al Señor, (39:9) y en su dificultad continuó dándole el honor al Señor (40:8; 41:16). Dios lo ha planeado para que la responsabilidad humana sea parte de su plan; la soberanía de Dios y la responsabilidad humana son complementarias, no opciones que se excluyen mutuamente.

A pesar de la grandeza de la imagen del sol-luna-y estrellas—un paso mas allá de las vainas de sus hermanos que se inclinaron ante él en 37:7—Dios no revela que todo Egipto y Canaán se inclinarán ante José. José no necesitará advertencia de antemano sobre eso; ¡cuando pase, José no tendrá razón para rechazarlo! Dios revela solamente que su familia se inclinará ante él, porque José necesitará reconocer eso como el plan de Dios más tarde.

La exaltación de José sobre Egipto rescataría esa generación de egipcios y canaanitas. Sin embargo, la restauración de su familia era la parte clave en el plan de Dios, ya que Dios tenía un plan especial para su familia que se extendería más allá de esa generación y a través de la historia. José puede que haya estado satisfecho con el ser exaltado sobre Egipto, pero cuando sus hermanos se inclinaron ante él sin saberlo en Gen 42:6, José recordó sus sueños (42:9). Dios nos llama, pero no sabemos todos los detalles de antemano. Él es quien orquestra nuestras vidas, y él trabaja a través de nuestra obediencia aún cuando no entendemos.

Tendemos a exaltar a los héroes humanos de las historias cuando las contamos a los niños. Pero el héroe real, aunque muchas veces detrás de cámaras, es el Señor mismo. No nos jactemos de nosotros mismos ni tengamos celos de otros que Dios exalte. Alabemos al Señor sabio de la historia y abracemos su plan sabio con felicidad.